

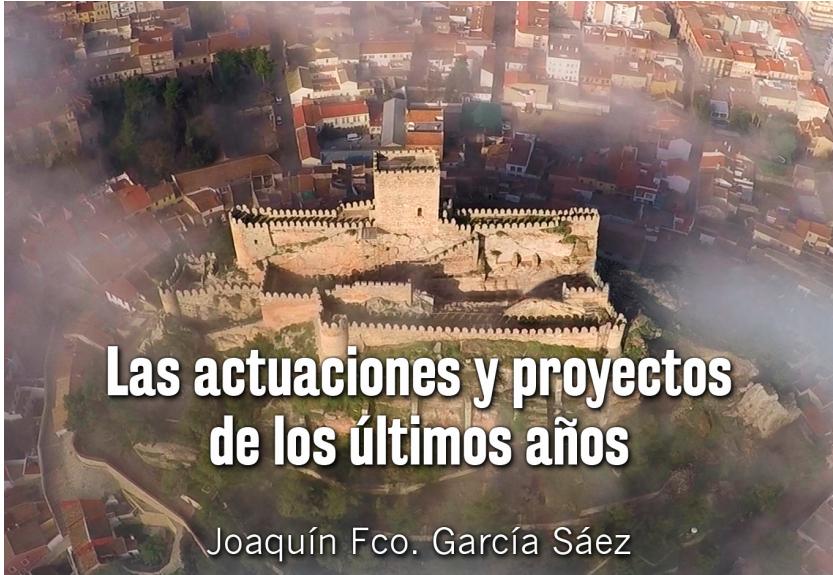


Fotografía: Fernando Carpio



Joaquín Fco. García Sáez

Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Valencia, colegiado en el Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha y miembro de número del Instituto de Estudios Albacetenses 'Don Juan Manuel'. Redactor del *Plan Especial de Reforma Interior del Casco Histórico de Letur* (Albacete), corredactor del *Plan Especial de Conservación, Recuperación y Puesta en Valor del Castillo de Almansa* y ponente del *Decreto de Ordenación del Alojamiento Turístico en el Medio Rural de Castilla-La Mancha* de la Consejería de Industria y Turismo. Realiza trabajos de investigación en el patrimonio arquitectónico (arquitectura rural y/o popular, castillos medievales, restos romanos) y etnológico (molinos de agua, ventas, construcciones de piedra en seco) financiados por distintas entidades públicas y privadas, que luego se ven reflejadas en distintas publicaciones. Pero lo que da razón a todos estos trabajos de investigación es su aplicación a las distintas actuaciones de intervención en el patrimonio como en los castillos de Caudete, Montealegre, Taibilla en Nerpio, Socovos o Almansa, en diversos molinos de agua, en la torre de la iglesia de la Asunción y en la labor de Santa Rosa en Almansa, o la puesta en valor del mausoleo romano del Albir en Alfas del Pi.



Las actuaciones y proyectos de los últimos años

Joaquín Fco. García Sáez

1. Actuaciones significativas en el Castillo de Almansa a lo largo de su historia

El Castillo de Almansa no es un edificio consecuencia de un único proyecto unitario cerrado y acabado. Es un edificio que se ha ido adaptando a las distintas necesidades del momento y de sus usuarios y/o propietarios, es decir: a la sociedad en cada momento.

En uso, ha sido un edificio vivo que se ha ido modificando según la sociedad lo ha ido demandando, como elemento necesario para una sociedad que lo utiliza. Nunca ha sido inmutable, que haya estado ahí «toda la vida», como pudiera ser una montaña. Al contrario. Por su naturaleza, el Castillo es una alteración antrópica del entorno, como cualquier edificio, pero que hoy ha adquirido unos valores culturales e identitarios de forma tal que Almansa no se puede concebir sin su Castillo. Otra cosa es que ya nunca más se deba o se pueda modificar.

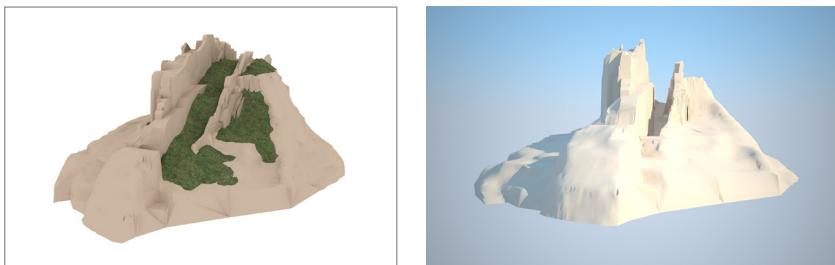
Históricamente, en el momento de la publicación del presente texto, en el Castillo de Almansa se han constatado varias actuaciones, de más o menos importancia y más o menos afortunadas, pero todas ellas de gran envergadura, que han dado lugar a la imagen del Castillo que tenemos hoy día.

El cerro del Águila ha estado habitado con continuidad, como poco, desde la Edad de Bronce y solo él, sin necesidad de nada más, podría ser considerado como la primitiva fortaleza. (**Figuras 1, 2 y 3**).

- Figura 1 -
Vista oeste del cerro del Águila sin el Castillo



No se han encontrado restos constructivos de fecha contrastada hasta los de finales del siglo XIII o principios del XIV, por lo que, al día de la fecha, se considera que la primera gran intervención constructiva se ejecuta en tiempos de don Juan Manuel a principios del siglo XIV, que quizás pudo coincidir con el origen de la fortaleza construída como tal, o que se desarrollara a partir de un elemento preexistente de menor entidad como pudiera ser un torreón aislado de modo similar a como ocurre en Villena, Biar o Sax.

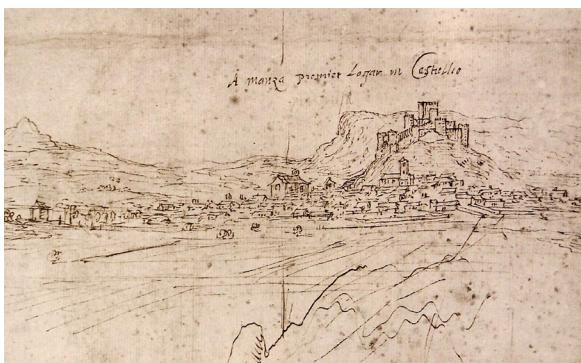


- Figuras 2 y 3 -
Vista sureste del cerro del Águila antes de construir el Castillo y vista sur del cerro del Águila antropizado sin el Castillo

La segunda se realizó en tiempos de don Juan Pacheco, segundo marqués de Villena, a mediados del siglo XV, consistente en adaptar un castillo anticuado, heredado de la época de don Juan Manuel, a las necesidades defensivas y poliorcéticas de su momento, desde la cual no se ha constatado una intervención de importancia hasta el siglo XX y es por eso por lo que el *Plan Director de Conservación, Recuperación y Puesta en Valor del Castillo de Almansa*¹ considera que la imagen

¹ A partir de ahora, PDCRyPV.

del Castillo del siglo XV es la última imagen que tuvo el edificio como castillo y que responde a las vistas dibujadas por Anton van den Wyngaerde de 1565 y Phillipo Pallota, que junto con Buonaventura Liglio lo dibujaron en un cuadro de la Batalla de Almansa realizado en 1709 para Felipe V. (**Figuras 4 y 5**).

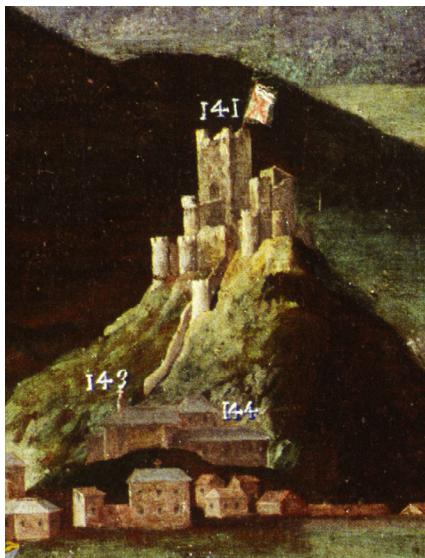


- Figura 4 -
Almansa 1565.
Anton Van den
Wyngaerde

La tercera gran intervención son las actuaciones de consolidación llevadas a cabo durante la segunda mitad del siglo XX. Actuaciones de desescombro de un edificio en ruinas y consolidación de alguna de sus partes de manera aislada, realizadas sin tener en cuenta la posible recuperación del edificio del Castillo y sin un estudio previo que justifique las obras realizadas. Su finalidad era cerrar el recinto del Castillo estabilizando alguno de sus elementos constructivos, a modo de intervención de urgencia y con poco rigor histórico, con el fin de evitar posibles accidentes en intrusiones descontroladas, a la vez que generar una imagen para contemplar desde el exterior del monumento como un elemento pintoresco del paisaje de Almansa. Elemento pintoresco que se pudiera contemplar como una ruina visitable distorsionada del edificio que fue y que no se podía reconocer debido a estas intervenciones del siglo XX para cuya realización no se tuvo en cuenta al edificio histórico.

Por último, la cuarta y última actuación de importancia hasta la fecha es la del siglo XXI, y es esta intervención la que va a ser la protagonista del presente apartado/capítulo.

- Figura 5 -
Castillo de
Almansa
en 1707 en
el cuadro de
la Batalla de
Philippo Pallota
y Buonaventura
Ligli



2. Plan Director de Conservación, Recuperación y Puesta en Valor del Castillo de Almansa

Esta última intervención no es una única actuación aislada, sino que se trata de una serie de actuaciones puntuales pero con carácter global, unas ya realizadas al día de la fecha, y otras por realizar, basadas en el conocimiento del Castillo. Conocimiento producto de las investigaciones pluridisciplinares de tipo historiográfico, documental, arquitectónico y arqueológico realizadas hasta el momento y durante la presente intervención.

Para conseguir la debida coherencia en esta última intervención, encargado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Almansa a través de su Concejalía de Industria y Turismo, se redacta previamente el *Plan Director de Conservación, Recuperación y Puesta en Valor del Castillo de Almansa*, documento pluridisciplinar redactado, entre otros, por José Luis Simón García como arqueólogo, Gabriel Segura Herrero como historiador, y el que sus-

cribe, Joaquín Francisco García Sáez, como arquitecto². «Se concibe ante la necesidad de redactar un documento que sirva de instrumento para planificar, coordinar y gestionar futuras intervenciones que se puedan programar en dicho monumento, así como integrar pasadas actuaciones».

Este *Plan Director* redactado y presentado en la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico-Artístico de Albacete en sesión celebrada el 30 de noviembre de 2001, para su informe, el cual fue favorable, marcará el inicio de esta última actuación.

Los objetivos que en este *Plan Director* se persiguen, principalmente son tres:

1 - **La conservación y recuperación arquitectónica y monumental del edificio** a través de unas intervenciones que tienen como fin la conservación, la recuperación y la puesta en valor de la fortaleza, entendiendo por recuperación, tal y como podemos ver acudiendo a la definición que la Real Academia de la Lengua del término recuperación que dice: «volver a poner en servicio lo que estaba inservible, a su estado de normalidad después de haber pasado una situación difícil³», para lo cual hay que dejar de pensar en el Castillo como una ruina sin solución y contemplarlo como un edificio deteriorado que se puede aprovechar, recuperando su valor arquitectónico, en definitiva su esencia, ya que una «arquitectura cercenada de sus atributos esenciales, un edificio sin cubierta o un acueducto que no transporta agua, no puede ser en sí misma auténtica por mucho que lo sean algunos o todos de los elementos constructivos conservados⁴».

Así ese escenario, o hito del paisaje que a finales del siglo XX es el Castillo de Almansa, será lo que estamos acostumbrados a ver, pero no es auténtico porque no tiene la esencia del edificio que fue ya que se presenta cercenado de sus atributos esenciales.

También hay que tener en cuenta que el «estado de normalidad» del Castillo antes de la «situación difícil» por la que ha pasado no es el mismo «estado de normalidad» de después, ya que la sociedad ha cambiado y al Castillo se le exigen otras demandas.

El objetivo no es recuperar la fortaleza que fue en el pasado el Castillo de Almansa.

El objetivo final es el de recuperar el Castillo como un edificio, un elemento útil para incorporarlo a la sociedad almanseña del siglo XXI, como ya en su

² SIMÓN GARCÍA, J. L., GARCÍA SÁEZ, J. F. y SEGURA HERRERO, G. (2001), Tomo I, p. 15.

³ SIMÓN GARCÍA, J. L., GARCÍA SÁEZ, J. F. y SEGURA HERRERO, G. (2001), Tomo I. p. 16.

⁴ GONZÁLEZ MORENO NAVARRO, A. (2007), p. 2.

momento lo hicieron don Juan Manuel para la sociedad del siglo XIV o don Juan Pacheco para la del siglo XV, y hacerlo partícipe de ésta, para así garantizar su futuro.

2 - **La recuperación urbana del Castillo** integrando físicamente al monumento en el espacio urbano que le corresponde, del cual es el origen, ya que Almansa se ha desarrollado alrededor y a partir de él, por lo que «*el Castillo es una construcción urbana y no debe ser entendido como un escaparate interior y/o exterior de la ciudad, sino como un elemento integrado y participativo que le da carácter a dicho espacio: el más insigne símbolo intemporal de la comunidad*⁵». El Castillo forma parte de la trama urbana.

- Figuras 6 y 7 -

Barandilla
de cierre de
parcela, opaca, y
barandilla interna
de protección
de desniveles,
alámbrica

3 - **Integración social.** Se trata de, a través de estas actuaciones, integrar al Castillo en la sociedad almanseña para hacerlo útil y rentable, rentabilidad que no tiene por qué ser solo económica, ya que probablemente la rentabilidad económica es la menos importante que se le ha de pedir al Castillo, aunque si se da, bienvenida sea.



La rentabilidad que se busca es la social y cultural.

Incorporando el Castillo a la sociedad almanseña y haciéndolo partícipe de ésta, podremos garantizar la transmisión de toda la herencia que supone el Castillo a las generaciones futuras.

⁵ SIMÓN GARCÍA, J. L., GARCÍA SÁEZ, J. F. y SEGURA HERRERO, G. (2001), Tomo I, p. 18.

“Tras las intervenciones de recuperación física se habrá de definir una estrategia de recuperación social del monumento, es decir, un proyecto de puesta en valor. Deberán definirse los usos y actividades concretas, al tiempo que propiciar el disfrute y acercamiento de los ciudadanos, entendiendo que el fomento y la divulgación son uno de los mejores medios o modos de protección, y que éstos se han de adaptar a las necesidades y demandas de la sociedad actual⁶».

Aquí el *Plan Director* pretende seguir, entre otras, las directrices de la declaración de Amsterdam de 1975 sobre la intervención en el patrimonio donde se plantea que la conservación del patrimonio ha de estar integrado en el lugar, pero también en la sociedad actual, planteando que la conservación, lejos de ser un sinónimo de conservadurismo, es un instrumento indispensable de una política de cambio con rostro humano.

La recuperación de la esencia de edificio en el Castillo de Almansa será la aplicación directa de esta directriz de la declaración de Amsterdam.

Se trata de recuperarlo para nuestra sociedad actual como edificio, y este es el objetivo principal de las intervenciones realizadas y propuestas y sobre todo de la última actuación.

- Figuras 8, 9 y 10 -

Escalera de nueva planta y monitor de forja, escalera preexistente y regularización de peldaños y colocación de protecciones



Edificio capaz de albergar un uso y poderlo incorporar a la vida cotidiana de Almansa, siendo este uso el garante de la conservación del edificio para las gene-

⁶ SIMÓN GARCÍA, J. L., GARCÍA SÁEZ, J. F. y SEGURA HERRERO, G. (2001), p. 18-19.

raciones futuras. Uso que ha de ser compatible con los restos del edificio heredado que son los que aportan el valor del edificio, no las nuevas intervenciones.

El protagonista de la intervención tiene que ser, como no podría ser de otra manera, la transmisión del conocimiento del Castillo al usuario, que no solo visitante.

- Figuras 11 y 12 -
Actuación en la puerta sur y acopio de sillares de la puerta sur, a mano



- Figuras 13 y 14 -
Paño de tapial antes de la intervención y paño de tapial después de la intervención de 2008

Así en el *Plan Director*, que marca las directrices de actuación en el Castillo para conseguir los objetivos mencionados, se plantean unas actuaciones de urgencia en función de la disponibilidad presupuestaria, consistentes en la mejora de la seguridad del visitante, tales como el cierre y vallado de la parcela y la protección de los desniveles. (**Figuras 6 y 7**). También se mejora la accesibilidad realizando nuevos tramos de escalera o regularizando tramos de escalera existentes y dotándolos de antepechos y barandillas. (**Figura 8, 9 y 10**).



Se realizan actuaciones de consolidación de determinados elementos como la puerta sur (**Figuras 11 y 12**) o el muro de tapial del ala sur del recinto superior del Castillo

(Figuras 13 y 14) que presentaban graves patologías, así como también se introducen ciertos servicios para los nuevos posibles usos del siglo XXI, como la construcción en la parcela de unos aseos, un recinto para un mini bar o un depósito para el riego de la jardinería de la parcela.

Figuras 15 y 16).



- Figuras 15 y 16 -

Ejecución
de nueva
construcción
destinada a mini
bar y edificio
de aseos,
pavimentación de
camino y vallado
de parcela

Actuaciones realizadas casi todas por la Escuela Taller ‘Castillo de Almansa’ en sus distintas fases, impulsadas por su director José Luís Cutillas (sin el cual probablemente no estaríamos viendo el Castillo como lo estamos viendo ahora), pudiéndose considerar éstas un ejemplo de una correcta ejecución de unas obras de actuación en un edificio catalogado. Hecho que pone en evidencia el buen hacer de todos los monitores que han pasado por la Escuela Taller y que han sabido transmitir sus conocimientos a los alumnos que han participado en las distintas fases de la Escuela. **(Figura 17).**

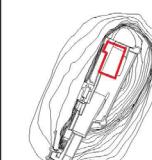


- Figura 17 -

Parte del equipo
de la Escuela
Taller en el
Molino Alto.
Monitor de forja,
monitor de
carpintería y el
director

3. Proyecto de consolidación y recuperación del Castillo de Almansa

Estas actuaciones realizadas, que se han enumerado anteriormente, no se han hecho de forma caprichosa por parte de la propiedad ni, por supuesto, de la dirección facultativa. Son actuaciones propuestas que plantea el *Plan Director* para conseguir los tres objetivos descritos en el apartado anterior.

ANÁLISIS DE ELEMENTOS	
Nº DE FICHA: 76 FECHA: SEPTIEMBRE 2001 REFERENCIA: S.2.2.S	
IDENTIFICACIÓN Y SITUACIÓN DEL ELEMENTO	
Sala desarrollada en el Sector 2.2.	
EMPLAZAMIENTO	INFORMACIÓN FOTOGRÁFICA
	
DESCRIPCIÓN GENERAL	
<p>Edificio situado en el sector 2.2, entre las placas calcáreas del recinto superior y el inferior, del cual quedan los machones de sustentación de las naves y parte de las cubiertas en bóvedas de cañón realizadas con ladrillos a sartén. Los machones se rellenan y tapan con adobe y tierra. Los muros están revistos con yeso y se sellan con tierra y las paredes se enlucen con capas de mortero de yeso moreno. Las ventanas que se conservan se abocinan y presentan moldurados de media caña, los pisos son de mortero y se acondiciona la roca para conseguir la horizontalidad. Por los características y alturas algunas naves tuvieron, al menos, dos alturas, lo cual explica el nivel de arrasamiento de los machones y algunos puntos de apoyo en la roca a modo de mesetas. Hoy en día el nivel de suelo se encuentra por debajo del original.</p>	
ESTADO DE CONSERVACIÓN	
<p>Muy erosionado, con graves faltas de estabilidad y enmascarado por la vegetación y los escombros.</p>	
INTERVENCIONES PREVIAS QUE SE PRECISARÍAN	
<p>Un proyecto global de recuperación de volúmenes, con excavaciones previas y una interpretación de la documentación histórica existente.</p>	

- Figura 18 -
Ficha 76 del
PDCRyPV del
Castillo de
Almansa. Sala
desarrollada en
el Sector 2.2,
página 1

Las plantea en varios apartados:

Primeramente en el capítulo 3. *Análisis documental del Castillo: sectores y elementos*, que analiza y describe todos los elementos del Castillo por medio de unas fichas en las que se sitúan e identifican cada elemento, sea antrópico o natural. Se describe su morfología, su naturaleza constructiva y estructural, su función y su estado de conservación, y por último establece un apartado en el que

se especifican las intervenciones a realizar que precisa cada elemento. (**Figura 18, 19 y 20**).

Las actuaciones realizadas en esta última intervención objeto del presente apartado, recogen las especificaciones del *Plan Director* en lo relativo a las intervenciones necesarias a realizar y, dependiendo de ellas, se conforman en unas unidades de actuación, descritas en el capítulo 6 del *Plan Director*, a desarrollar por unas unidades proyectuales que se materializarán en los correspondientes proyectos de intervención.

		ANÁLISIS DE ELEMENTOS	
Nº DE FICHA:	40	FECHA: SEPTIEMBRE 2001	REFERENCIA: L.T1/T2
IDENTIFICACIÓN Y SITUACIÓN DEL ELEMENTO			
LIENZO T1/T2 Exterior, muro o lienzo de muralla desarrollado entre T1 y T2 por su parte oriental, es decir, por la fachada interior del edificio, hacia las salas de bóvedas.			
EMPLAZAMIENTO		INFORMACIÓN FOTOGRÁFICA	
DESCRIPCIÓN GENERAL			
Se trata de un muro que se apoya sobre el aforamiento de roca caliza del recinto superior. Une la Torre del Homenaje con T2 por la cara interior, la cual da a los edificios abovedados. El muro se abre para dar paso a la escalera que une el sector inferior (2) con el superior (3). Se realizó una fachada hecha al adaptarse a las necesidades de las edificaciones del recinto inferior y la forma y tamaño de T2. Actualmente el muro y el almenado es de mampostería, fruto de la restauración, sin que se aprecien paños originales, quizás porque no llegó a realizarse dado que dicha zona coincidiría con las cubiertas de los edificios del Sector 2.2.			
ESTADO DE CONSERVACIÓN			
La parte restaurada no presenta graves problemas, si bien empieza en una cota por T1 y termina en otra en T2 que pone en peligro la visita por su bajo alzado.			
INTERVENCIONES PREVIAS QUE SE PRECISARÍAN			
Demolición del muro y el almenado fruto de la restauración y recuperación del muro con el trazado original y las técnicas adecuadas.			

- Figura 19 -
Ficha 40 del
PDCRyPV del
Castillo de
Almansa. LIENZO
T1T2 exterior,
página 1

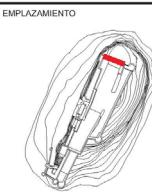
Así el *Plan Director* propone, entre otras, una unidad de actuación a la que denomina *I: Espacio Interior*.

Esta unidad de actuación es desarrollada por dos unidades proyectuales que son completamente independientes una de la otra y que por tanto se pueden realizar por separado.

El proyecto de consolidación y recuperación del Castillo de Almansa va a desarrollar, entre otras y en la medida de lo posible, la unidad proyectual denominada *I2. Recuperación de volúmenes interiores desaparecidos*.

El *Plan Director* define a esta unidad proyectual como aquella que «*pretende recuperar volúmenes donde, según los documentos encontrados en la investigación historiográfica y restos constructivos existentes, nos indican la existencia de tales volúmenes. Se desconoce su forma real pero se constata su existencia*⁷».

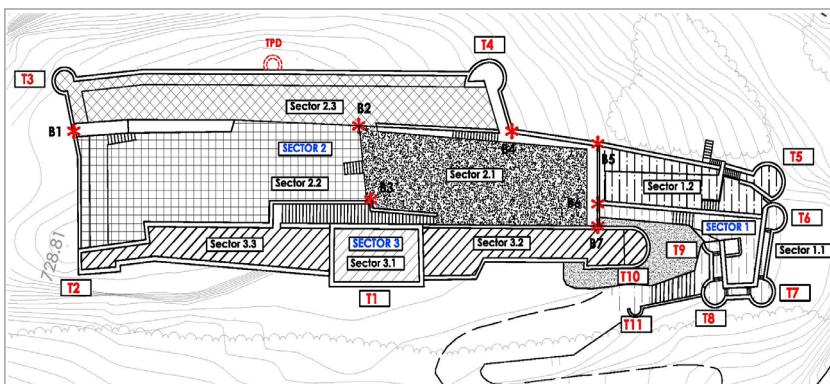
- Figura 20 -
Ficha 41 del
PDCRyPV del
Castillo de
Almansa. Lienzo
T2-B1, página 1

ANÁLISIS DE ELEMENTOS	
Nº DE FICHA: 41	FECHA: SEPTIEMBRE 2001
REFERENCIA: L.T2/B1	
IDENTIFICACIÓN Y SITUACIÓN DEL ELEMENTO	
LIENZO T2/B1: muro o lienzo de muralla desarrollado entre T2 y B1, el cual sirvió para cerrar la fortificación por el lado Norte..	
EMPLAZAMIENTO	
DESCRIPCIÓN GENERAL	
Se trata de un muro redilíneo fruto de las restauraciones de los años sesenta, el cual sirvió para cerrar la fortificación por este sector, el cual por el grado de demolición de las fachadas y la falta de excavaciones arqueológicas no permite a los directores de las obras entender la forma primitiva de la zona. Se realizó en mampostería cogida con cemento y se cimentó sobre resto de ruinas, por lo que se ha desplomado en varias ocasiones y presenta grietas constantes. La última restauración dota al muro de almenado piramidal, troneras realizadas en placas de cemento y un refuerzo interior que engloba restos de fábricas y pretende darle sustentación al muro.	
INFORMACIÓN FOTOGRÁFICA	
ESTADO DE CONSERVACIÓN	
La parte restaurada presenta graves problemas de sustentación, no responde al original y desfigura la fortificación.	
INTERVENCIONES PREVIAS QUE SE PRECISARÍAN	
Demolición del muro y el almenado fruto de la restauración y recuperación del muro con el trazado original y las técnicas adecuadas.	

Y el motivo por lo que justifica esta unidad proyectual es porque los restos que a finales de siglo XX podíamos ver, transmitían una idea completamente distinta del edificio original, de tal manera que hasta la redacción del *Plan Director* se ha considerado que el Castillo

⁷ SIMÓN GARCÍA, J. L., GARCÍA SÁEZ, J. F. y SEGURA HERRERO, G. (2001), Tomo IV, p. 264.

de Almansa no ha tenido más edificación cubierta que la torre del homenaje. Hecho que desmienten los restos de construcciones que se observan en el paño T1-T2 interior, el grabado de Van den Wyngaerde de 1563, el cuadro de la Batalla de Almansa se 1709 o fotografías de principios de siglo donde se muestran restos de construcciones de mayor altura. (**Figura 21**).



El *Plan Director* propone recuperar estas construcciones en su aspecto volumétrico, puesto que el detalle a medida no se tiene, solo conocemos sus imágenes, y una vez recuperados estos espacios los dotemos de un uso acorde con las necesidades del momento actual que pongan en valor los restos existentes.

«En la recuperación del volumen que principalmente incide en el sector que se ha denominado como 2.2. se ha de contemplar un acceso a través de puente de madera, de manera análoga a como se tiene el acceso principal en la torre del homenaje del Castillo de Alarcón, para poner en valor la puerta principal de ésta y el recorrido original⁸.»

(**Figuras 22, 23 y 24**).

De acuerdo con lo referenciado, el *Plan Director* establece unas directrices particulares para el desarrollo de esta unidad proyectual:

- **Figura 21 -**
Planta con
identificación de
los elementos

⁸ SIMÓN GARCÍA, J. L., GARCÍA SÁEZ, J. F. y SEGURA HERRERO, G. (2001), Tomo IV, p. 265.

- Excavaciones arqueológicas previas para constatar la existencia o no de restos de cimentaciones.
- Proyecto basado en la investigación historiográfica y las excavaciones arqueológicas.
- Respeto por los elementos originales.
- Puesta en valor de cualquier resto original desde un punto de vista didáctico que ayude a comprender el Castillo.



-Figuras 22, 23 y 24-

Entradas originales a las torres del homenaje de los castillos de Alarcón, Jumilla y Sax

Directrices que asume el proyecto de consolidación y de recuperación del Castillo de Almansa.

Por último el *Plan Director* incide en el mismo aspecto en el Anexo 1 a modo de propuesta:

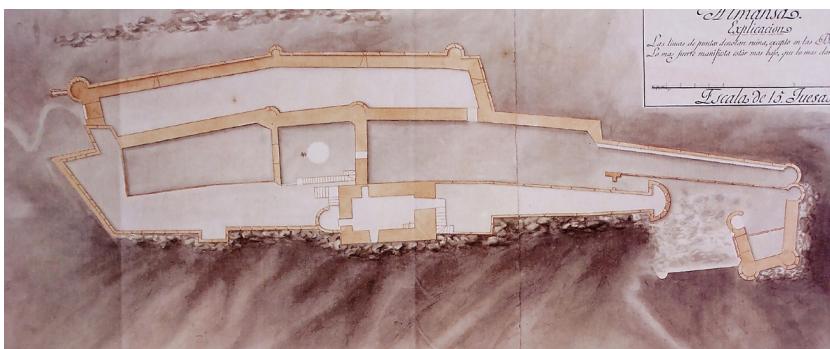
«Del estudio profundo que se ha realizado del edificio del Castillo de Almansa para la redacción del presente Plan Director se ha observado que estamos ante un edificio muy transformado respecto a sus formas originales, principalmente en dos conceptos: se han transformado los niveles de pavimento y han desaparecido gran parte de construcciones cubiertas que cambian el concepto tradicionalmente asumido del Castillo de Almansa como castillo tipo roquero sin dependencias residenciales⁹. (Figura 25).»

⁹ SIMÓN GARCÍA, J. L., GARCÍA SÁEZ, J. F. y SEGURA HERRERO, G. (2001), Anexo 1, p. 301-302.



- Figura 25 -
Restos de bóvedas

La veracidad de la existencia de estos elementos, actualmente desaparecidos pero que en su día existieron, viene dada por el estudio de los restos constructivos que quedan, y por supuesto por las imágenes aportadas por la investigación historiográfica, ya comentadas y el Plano de J. Watchman de 1808. (**Figura 26**).



Por eso el *Plan Director* concreta esquemáticamente el volumen de estas dependencias y niveles de pavimentos y propone su recuperación por entender que esta actuación contribuirá a un uso pleno y disfrute del Castillo así como a un mejor entendimiento del Castillo. (**Figuras 27, 28 y 29**).

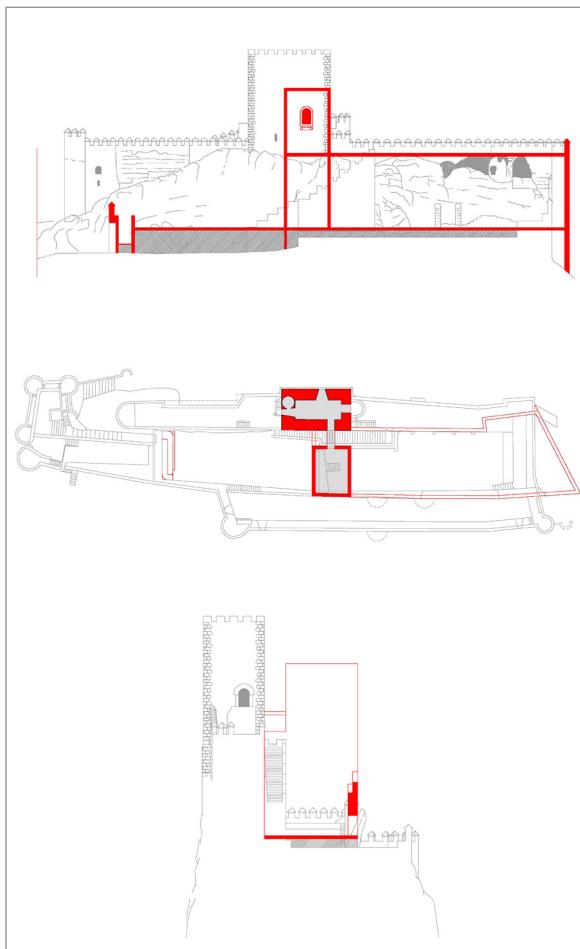
La recuperación física de estos espacios nos cuenta el programa funcional del Castillo del siglo XV y a la vez pone a disposición de la sociedad almanseña un nuevo espacio en un emplazamiento emblemático.

El *Plan Director* propone buscar un uso concreto que haga compatible este espacio con los criterios de inter-

- Figura 26 -
Plano del Castillo
de Almansa, 1808,
de J. Watchman

vención establecidos en el documento. No hay que olvidar que el Castillo es el protagonista, no la actuación que en él se haga.

-Figuras 27, 28 y 29-
Sección longitudinal del esquema volumétrico propuesto por el para el sector 2.2, planta del esquema volumétrico propuesto para el sector 2.2 y sección transversal del esquema volumétrico propuestos en el PDCRyPV del Castillo de Almansa



También propone que en la recuperación de estos elementos funcionales se utilicen materiales modernos, con formas y diseños que no confundan al futuro usuario del Castillo, evitando el falso histórico, y dando protagonismo a las estructuras recuperadas de las intervenciones arqueológicas.

Conviene recordar que el Plan Director de Conservación, Recuperación y Puesta en Valor del Castillo de

Almansa en los términos aquí descritos fue informado favorablemente por la Comisión Provincial de Patrimonio, el organismo de más alto rango relativo a la protección del patrimonio histórico a nivel provincial en su sesión del 30 de noviembre del año 2001.

Teniendo como guía el *Plan Director* de conservación recuperación y puesta en valor del Castillo de Almansa, el Excelentísimo Ayuntamiento de Almansa a instancias de la Concejalía de Turismo, propone la ejecución del proyecto que desarrolla esta unidad proyectual para la que se solicita una subvención de los fondos del 1,5% cultural del Ministerio de Fomento adjudicados en el año 2015, donde, como condiciones para poder concursar requieren por un lado, que el proyecto, cumpla las directrices de las cartas de Atenas, Venecia, Amsterdam y Cracovia de intervención en el patrimonio, y por otro la intervención propuesta debía sustentarse en el concepto de la reversibilidad de la actuación. Entendiendo que el concepto de reversibilidad en una intervención en el patrimonio consiste en que las actuaciones producto de la intervención han de ser de forma tal que si, por cualquier circunstancia se tuvieran que eliminar en el futuro, pueda recuperarse el estado previo a la intervención.

El proyecto básico presentado cumple con todo lo requerido, las directrices de las cartas internacionales del patrimonio y con el concepto de reversibilidad, ya que se le concede la subvención que se solicita en la totalidad de su importe.

Así pues la intervención subvencionada por el Ministerio de Fomento con el 1,5% cultural y que recoge el proyecto básico de consolidación y recuperación del Castillo de Almansa, se fundamenta en tres puntos:

- La recuperación de la esencia del Castillo como edificio completo
- La transmisión del conocimiento del edificio histórico.
- La reversibilidad de la intervención.

Las formas resultantes de la propuesta de actuación, son consecuencia directa de los dos primeros puntos, mientras que el tercero va a condicionar fundamentalmente a la estructura, que a la vez, como no puede ser de otro modo, condicionará a la forma resultante de la intervención.

A modo de resumen, la actuación propone la recuperación del Castillo como un edificio capaz de albergar usos propios del siglo XXI, que a la vez «cuente» cómo era cuando funcionaba como un castillo en el siglo XIV y sobre todo en el siglo XV, incorporando los elementos preexistentes de distintas épocas y que la intervención sea reversible.

Las últimas investigaciones historiográficas y arqueológicas nos han descubierto cómo era la fortaleza que fue el Castillo de Almansa y esto se incorpora al programa del proyecto de actuación.

Es el contenido que habrá que transmitir a las próximas generaciones.

El conocimiento reciente del Castillo nos dice que se trata de un edificio que se gesta durante un largo periodo de tiempo, que pudiera ser que surgiera en tiempos de don Juan Manuel, aunque no se descarta que fuera anterior, y culmina en el siglo XV con las obras que realizaron los marqueses de Villena, principalmente don Juan Pacheco.

Derrotados éstos por Isabel la Católica, el Castillo pasa a la corona y sufre un periodo de progresivo abandono, ya que se hace inútil a la sociedad del momento, aunque esto no quiere decir que se abandone totalmente ni inmediatamente, pero llega hasta nuestros días muy deteriorado y distorsionado, puesto que las intervenciones realizadas en el siglo XX no planteaban su recuperación como edificio, solo pretendían construir una escenografía pintoresca y/o romántica, inventando lo que fuera necesario, sin ningún rigor, pues no interesaba recuperar el edificio.

Durante ese periodo de abandono, el Castillo es afectado por varios terremotos como el de Montesa de 1748 o el de Lisboa de 1755, que arruinan gran parte del edificio, acentuando el proceso de deterioro.

Se podría decir que el Castillo de Almansa del siglo XX son las ruinas del edificio de origen incierto cuya ejecución culminaron los Pacheco y que fue un ejemplo de las teorías de la fortificación del siglo XV.

La revitalización del Castillo pasará por la recuperación, en la medida de lo posible, de las partes «cercenadas», perfectamente definidas por las investigaciones historiográficas, arquitectónicas y arqueológicas, y su integración con las existentes, como puede ser la torre del homenaje, recuperando a la vez el esquema de funcionamiento del edificio cuando era un castillo del siglo XV, sus recorridos y, por supuesto, sus jerarquías, donde la torre del homenaje es la protagonista principal, tanto en la morfología, como en la función, como en los recorridos. (**Figura 30**).

Se plantea recuperar el Castillo del siglo XV.

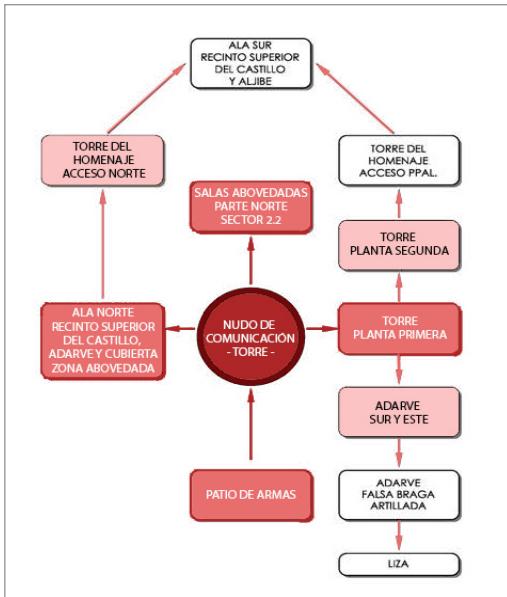
Cabría cuestionarse por qué recuperar el del siglo XV y no el del XIV, o cualquier anterior, puesto que tan importante sería uno como los otros.

La respuesta nos la da el conocimiento del Castillo.

La actuación que los marqueses de Villena hicieron sobre el Castillo preexistente, a diferencia de la actuación que propone la presente intervención del siglo XXI, no fue reversible, y para adaptar el Castillo a las tendencias del siglo XV eliminaron partes importantes del Castillo preexistente y por tanto irrecuperables porque entran en contradicción con algunas de las construidas en el siglo XV, pero consiguieron un edificio completo con los elementos preexistentes del siglo XIV y los que construyeron ellos de nueva planta, y es el edificio histórico que verdaderamente

ramente conocemos gracias a las últimas investigaciones de carácter interdisciplinar.

En la presente actuación, no se plantea en ningún momento reconstruir el edificio. Se habla de recuperarlo. Nunca de reconstruirlo.



- Figura 30 -
Esquema
funcional del
Castillo de
Almansa del
siglo XV

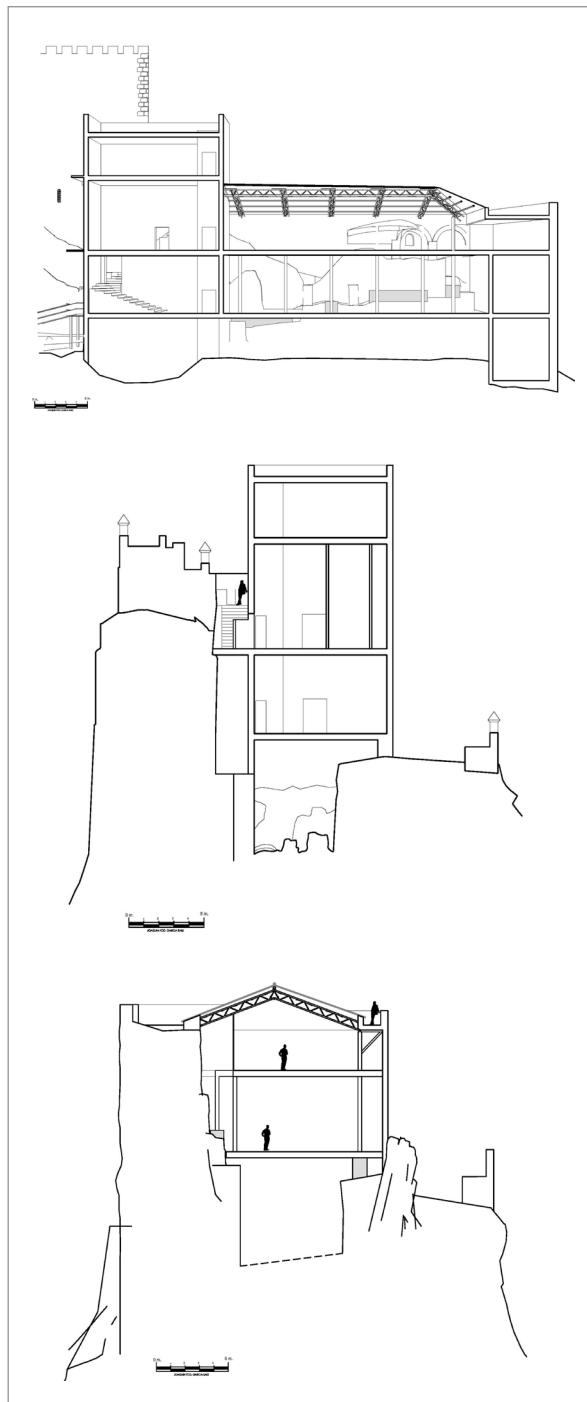
Además tenemos que cumplir con la Ley de Patrimonio de Castilla-La Mancha, que nos marca el criterio de la mínima intervención para las actuaciones en el patrimonio. Entiendo que este criterio es relativo, y siempre estará en función de la objetivo de la intervención, que siempre ha de ser la optimización de la consolidación, recuperación y puesta en valor del elemento intervenido, por lo que la mínima intervención podría ser muy pequeña o muy grande sin dejar de ser «la mínima».

Así pues tomando este punto de partida, para cumplir el programa previsto, la actuación que se propone en el primitivo proyecto básico y que se presenta para obtener la subvención del Ministerio de Fomento, cumpliría el criterio de la mínima intervención ya que con ella se conseguiría la recuperación optima del elemento patrimonial interviniendo lo menos posible. (**Figuras 31, 32 y 33**).

-Figura 31, 32 y 33 -

Sección longitudinal de la intervención en el proyecto básico, sección transversal de la intervención en el proyecto básico por el núcleo de comunicaciones

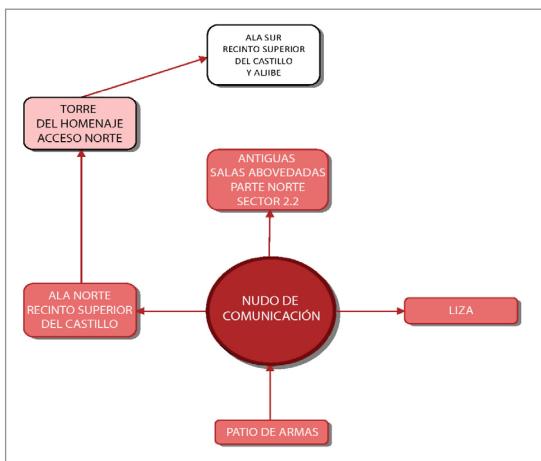
y sección transversal de la intervención en el proyecto básico por la antigua nave de arcos diafragmáticos



Pero los técnicos de la Delegación Provincial de Cultura de Albacete en el año 2015, a pesar de lo que dice el *Plan Director* informado favorablemente por la Comisión de Patrimonio en noviembre del 2001, restringen la definición de la “mínima intervención” refiriéndola a la mínima intervención en la imagen que el Castillo tiene en el momento previo a la propuesta de intervención, sin tener en cuenta lo que es la esencia del edificio. Priman la imagen, el paisaje, la escena, el teatro, la falsedad. El falso histórico frente a la verdad de una arquitectura útil y coherente con los restos que han llegado hasta nuestros días.

Tanto don Juan Manuel como don Juan Pacheco, no tuvieron en cuenta el cerro o las construcciones preexistentes para construir sus castillos.

También es cierto que es comúnmente aceptado que la idea de paisaje, no se concretó en Europa hasta finales del S. XVI. Por tanto, resulta difícilmente defendible que los castillos medievales contasen originariamente con algún tipo de consideración paisajística, pudiendo realizar así unos edificios útiles para sus necesidades sin ninguna restricción de este tipo.



- Figura 34 -
Esquema
funcional del
Castillo de
Almansa del
siglo XXI

289

Con esta restricción introducida, no se puede recuperar el programa funcional íntegro del Castillo del siglo XV, pero en esencia, con la actuación ejecutada, no se alteran para nada los tres puntos que fundamentaban la inter-

vención propuesta, aunque se condicionan, que recordándolos son:

- La recuperación de la esencia del Castillo como edificio completo. Aunque las nuevas construcciones no tengan por qué tener nada que ver con el antiguo Castillo.
- La transmisión del conocimiento del edificio histórico.
- La reversibilidad de la intervención.

En la intervención ejecutada se seguirá recuperando la esencia del Castillo como edificio completo, aunque su programa funcional, recorridos y jerarquías entre espacios no serán análogos al del siglo XV, como se proponía en el programa original del proyecto básico, pero el nuevo programa estará condicionado por aquel y aunque no recupere el programa funcional de forma completa, sí que lo hará al menos parcialmente.

- Figura 35 -
Aljibe y muros
protegidos
por la nueva
construcción



Se recupera la ocupación del suelo del edificio original y por tanto, en cierta medida su planta, por lo que nos seguirá ayudando a comprender el edificio histórico, que

como hemos comentado es el segundo de los puntos que fundamentan la actuación. (**Figura 34**).

Pero esta recuperación del edificio, no tiene sentido si no se recupera vinculado a una función, a un uso que lo haga útil, puesto que ya se ha comprobado lo que ocurre cuando un edificio no se usa: que se abandona por no ser rentable de mantener. Rentabilidad que, insisto, no tiene por qué ser exclusivamente económica.

Así pues, se interviene en un edificio del siglo XV, pero el edificio que se recupera en la actuación NO será una fortaleza del siglo XV, puesto que ahora la sociedad no necesita una fortaleza, sino un edificio del siglo XXI con dos funciones que lo van a caracterizar y singularizar:

- 1 - La transmisión a la sociedad de que el Castillo de Almansa fue una fortaleza ejemplar en el siglo XV, culminación de la evolución de unas construcciones previas que hay que identificar, valorar y, si es necesario, explicar.
- 2 - Consecución de unos espacios, abiertos o cerrados, para poder usar de forma compatible, ya sean los espacios de nueva planta, o con la recuperación para su uso de los espacios preexistentes a la intervención, como la torre del homenaje, o el interior del ala sur.



- Figura 36 -
Muros y bóvedas
protegidos

291

El primer aspecto, aunque no en su totalidad, se consigue con la recuperación de la ocupación en planta de la fortaleza con una finalidad primordial, que no es otra que la de facilitar el entendimiento y la comprensión, aunque no sea de forma completa, del Castillo de Almansa que construyó don Juan Manuel en el siglo XIV y reformaron los marqueses de Villena en el siglo XV, reproduciendo parcialmente las comunicaciones entre el recinto inferior y superior del Castillo, o lo que es lo mismo, la comunicación del elemento funcional más importante del Castillo que es la torre del homenaje, con el resto de la fortaleza, ya que en su estado previo a la reciente intervención era incomprensible.

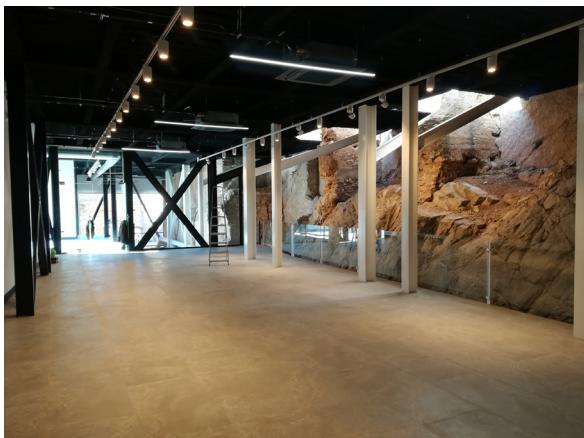
Con la construcción de estos nuevos espacios, a la vez que se consigue proteger las estructuras del edificio histórico que todavía quedan por debajo de su nueva cubierta, como los muros de carga que estaban enterrados y que las excavaciones han sacado a la luz, o los que estaban a la intemperie, que se estaban deteriorando. Se ponen en valor, y quedarán incorporadas en el discurso del interior del nuevo edificio. (**Figuras 35, 36 y 37**).

- Figura 37 -
Arranque de
torreón noreste
con inscripciones
árabes ya
protegido
por la nueva
construcción

292



El segundo aspecto es consecuencia del primero, puesto que se generarán unos espacios aptos para actividades propias de la sociedad del siglo XXI, como pueden ser unas salas para salón de actos y/o para salas expositivas en un marco incomparable. (**Figuras 38 y 39**).



- Figura 38 -
Espacio interior
de nueva
construcción
en el sector 2.2

Como se ha comentado, el volumen consecuencia de la intervención no reproducirá el que las últimas investigaciones historiográficas, arquitectónicas y arqueológicas han constatado como el del Castillo del siglo XV. Se trata de un nuevo volumen, que salvo su geometría en planta, y de forma parcial, nada tiene que ver con el edificio histórico, ni en volumen, ni en forma, ni en imagen.



- Figura 39 -
Espacio interior
existente dentro
del ala sur y ahora
adaptado a sala
de exposiciones

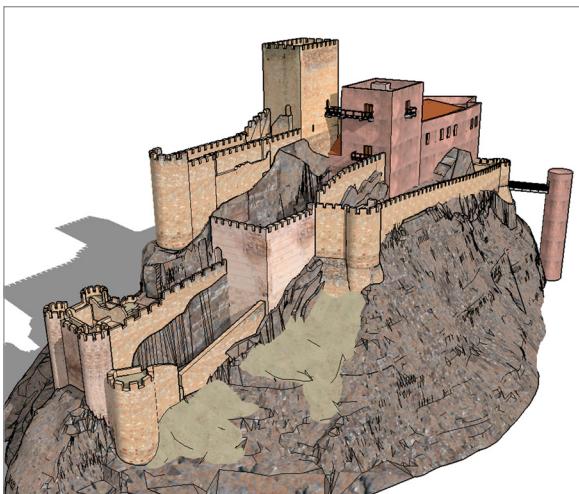
Por criterios de intervención recogidos en las cartas internacionales de intervención en el patrimonio y en la Ley de Patrimonio de Castilla-La Mancha y que el *Plan Director de Conservación, Recuperación y Puesta en Valor del Castillo de Almansa* incorpora, la nueva construcción se materializará con la tecnología constructiva del siglo XXI, con un criterio fundamental, en la medida de lo posible, y es que se incorporarán todas las intervenciones realizadas hasta la fecha, sean del siglo que sean, siempre y cuando no distorsionen la comprensión y el entendimiento del edificio del siglo XV (modelo propuesto por el *Plan Director*) que, como ya se ha comentado, fue la última gran intervención en el edificio estando en uso como fortaleza de un complejo defensivo de un estado bajo medieval como lo fue el marquesado de Villena en tiempos de don Juan Pacheco.

Estamos ante un edificio que responde a los usos que se le exige en el s. XXI:

- Explicar el funcionamiento de un castillo del siglo XV como ejemplo de las teorías de la fortificación y la poliorcética de esa época, que es el motivo que lo diferencia de cualquier edificación del entorno y verdaderamente le da valor, incorporando las estructuras existentes, aparentemente sin sentido en un conjunto completo: en un edificio.
- Proteger los restos constructivos y arqueológicos que cubre, de la intemperie, tal y como se encontraban antes de la intervención y consolidarlos estructuralmente.
- Contener en un marco incomparable actividades propias de nuestra sociedad como todas aquellas que, siendo compatibles con el monumento, se puedan desarrollar en los espacios recuperados, sean cubiertos o no, preexistentes o de nueva creación.

Pero para que este nuevo edificio recuperado fuera totalmente coherente desde un punto de vista funcional en el año 2020, habría que procurarle la accesibilidad universal, hecho que se hubiera conseguido con la ejecución del programa original planteado en el proyecto básico de consolidación, recuperación y puesta en valor del Castillo de Almansa, ya mencionado, presentado en el año 2015 que planteaba la incorporación de unos ascensores.

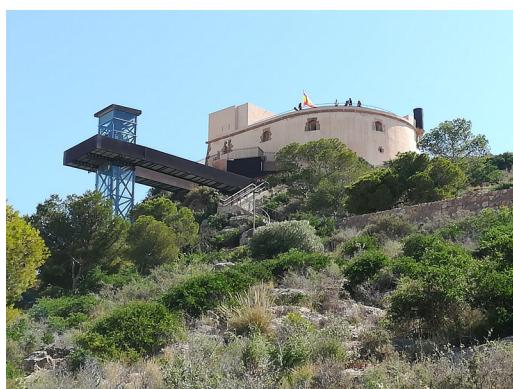
Planteados, por la dirección facultativa del proyecto, varios modelos de ascensores, primero uno exento para resaltar, precisamente la inaccesibilidad de la fortaleza, pero posteriormente otro disimulado, parcialmente ocultos entre los contrafuertes existentes en la ladera este, pegados al cerro para que se viera lo menos posible, pues lo importante era conseguir la accesibilidad universal, por el bien de la actuación, los técnicos de la Delegación de la Consejería de Educación y Cultura no autorizaron la instalación de ningún tipo de ascensor. (**Figuras 40, 41 y 42**).



- Figura 40 -
Ascensor
propuesto en el
proyecto básico

Pero lo que se pretende con la nueva intervención no es reconstruir un castillo sino recuperarlo, que nos cuente cómo era, y a cuanta más gente mejor. Aquí aparece lo que pudiera ser la distinta visión entre la arqueología y la arquitectura. Algunos arqueólogos ven al Castillo solo como un yacimiento arqueológico con suficiente entidad e interés al que se puede ir y no necesita más. Mientras que los arquitectos lo vemos como un edificio «roto» que, «arreglado», puede albergar un yacimiento arqueológico, lo puede proteger, ayudar a su conservación, poner en valor y además incorporar el yacimiento a un nuevo uso del edificio que garantice su mantenimiento.

- Figuras 41 y 42 -
Ascensor
propuesto en
la Delegación
de Cultura
y ascensor
existente en el
castillo de Águilas



Personalmente creo que es un error no hacer la intervención propuesta accesible, aunque simplemente no se ha ejecutado apartándola del proyecto, pero dadas las características de la ejecución de la obra, y retomando lo expuesto en el primitivo proyecto básico relativo a la accesibilidad, se podría conseguir la accesibilidad universal desde la calle Paseo de las Huertas hasta la construcción principal de la reciente intervención ejecutando el ascensor.

Es más, espero que la demanda de la accesibilidad universal haga que, en un no muy largo periodo de tiempo, se materialice, puesto que su ejecución no sería un perjuicio para el Castillo, sino todo lo contrario.

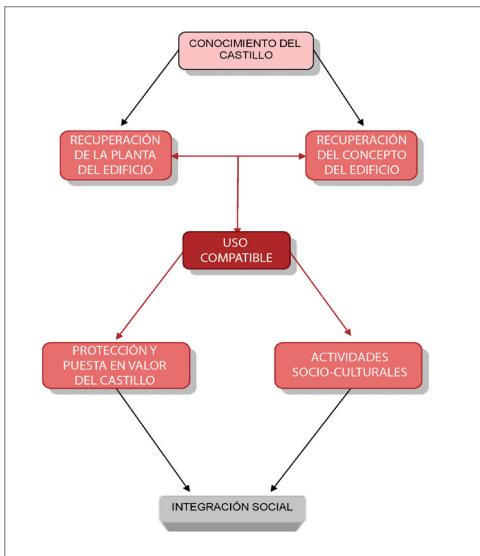
De esta manera se conseguiría plenamente, «*la recuperación urbana del edificio, integrando físicamente el monumento en el espacio urbano que le corresponde y del cual es el verdadero progenitor. No pudiendo ni debiendo quedar nunca desligado de él, dado que Castillo y entorno urbano deben ser entendidos como las dos caras de una misma moneda. El Castillo es una construcción urbana que debe ser usada, y no debe ser entendido solo como un escaparate interior y/o exterior de la ciudad, sino que además debe ser entendido como un elemento integrado y participativo que le da carácter a dicho espacio: el más insigne símbolo intemporal de la comunidad almanseña¹⁰*».

Así pues, después de esta intervención este objetivo se ha conseguido parcialmente, pero puede llegar a verse conseguido en futuras intervenciones, puesto que lo realizado no impide para nada la consecución de la accesibilidad universal a la reciente intervención.

Por otro lado con la actuación realizada sí que se conseguirá la integración social, ya que si necesario para revitalizar el Castillo es su conservación, no lo es menos su recuperación social. Durante medio siglo el Castillo ha sufrido continuas intervenciones que han dado lugar a un monumento constituido en mero hito paisajístico urbano, de desconocido y mitificado pasado y no apreciado valor. El problema se intensificó con cierta degradación física y social, que durante algunos años estuvo padeciendo el casco antiguo. El Castillo y su entorno urbano eran, y en menor medida aún lo son, un lugar desconocido.

Con esta intervención, tras la de recuperación conceptual y física del edificio, para el uso de actividades socioculturales adecuadas a la sociedad del siglo XXI y compatibles con el Castillo, se conseguirá la recuperación social del monumento y su puesta en valor, puesto que además de ser todo lo que representa, será útil, propiciando el uso y disfrute de los ciudadanos como mejor medio de protección y garante del futuro del Castillo. (**Figura 43**).

¹⁰ SIMÓN GARCÍA, J. L., GARCÍA SÁEZ, J. F. y SEGURA HERRERO, G. (2001), Tomo I, p. 18.



- Figura 43 -
Integración social del Castillo partiendo de su conocimiento gracias a un uso compatible

El programa de mantenimiento del edificio después de la actuación será el propio uso del edificio.

Así el mantenimiento, en cuanto a su uso vendrá definido por el programa de actividades que se desarrolle en el edificio, que es el que llenará de contenido al mismo.

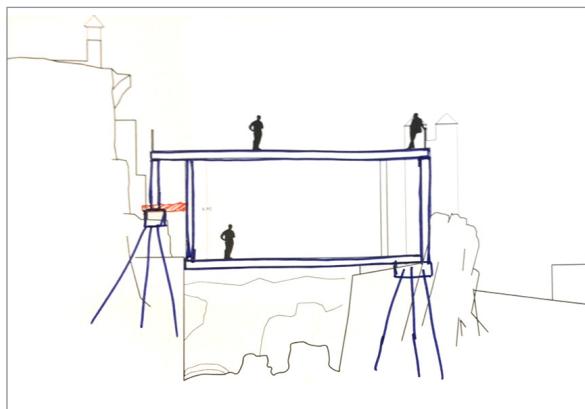
4. Propuesta técnica

Se ha recuperado un edificio que nos puede contar, en la medida de lo posible, el Castillo de Almansa que conocemos gracias a las últimas investigaciones históriográficas y arqueológicas.

En este edificio hay construcciones preexistentes y de nueva planta, donde estas últimas se han realizado con la tecnología constructiva del siglo XXI, y con materiales que, desde una vista lejana, no contrasten con las construcciones históricas existentes, pero que en la cercanía quede claro que la actuación pertenece a unas obras de este siglo, por lo que para el exterior se emplearán cerramientos en los que se han utilizado acabados sin brillos ni reflejos, en colores terrosos para que ar-

monicas con las fábricas de tapial, rocas y mampostería existentes, pero por el interior y los paramentos que no se ven desde el exterior se utilizará un lenguaje actual con una estructura de perfiles laminados metálicos y forjados con chapa colaborante, ligeros y fáciles de montar, que contrasten con la pesadez de las estructuras históricas. (**Figura 44**).

- **Figura 44 -**
Esquema
estructural
propuesto para
la intervención



La cubierta de la construcción de nueva planta, encastrada en las entrañas del Castillo, solo es apreciable desde una vista cenital, rodeada y oculta por todos los lados excepto por la fachada este, que se remata con una barandilla metálica ligera, de alambres, con el fin de “dismiunirla” visualmente desde la lejanía para alterar la imagen previa del Castillo lo menos posible. (**Figura 45**).

- **Figura 45 -**
Cubierta de la
construcción de
nueva planta



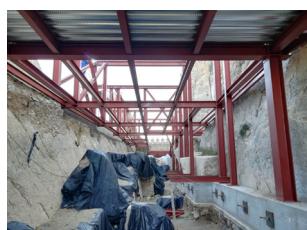
La estructura de esta nueva construcción que recupera la esencia de edificio completo del Castillo, sigue el mismo modelo de apoyo que utilizaron los constructores medievales ya que, al igual que ellos, se sustenta apoyándose en las mismas rocas en las que sustentaron ellos esta parte del Castillo.

Esta estructura se traduce en una morfología que, aunque no en volumen, sí que nos permite recuperar en planta el modelo histórico del Castillo, proteger las estructuras históricas que quedan por debajo de la cubierta de esta actuación, y a la vez no dar por finalizadas las excavaciones que quedan interiores a ella, dado que las nuevas construcciones quedan por encima y sin afectar a un terreno susceptible de seguir siendo excavado. Lo que vendría a ser una reserva arqueológica, y además, protegida.

Con este fin, el forjado de suelo de la planta principal del espacio de nueva construcción no se sustenta con pilares que apoyan en el terreno susceptible de excavación, sino que se sustentan del forjado superior a modo de tirantes para dejar libre de condicionantes a este terreno. (**Figuras 46, 47 y 48**).

- Figuras 46, 47 y 48 -

Pilares colgantes de la viga superior y encepados que sujetan estructuras murarias históricas, forjado inferior sujeto por vigas del nivel superior y encepados sujetando estructuras murarias históricas y reserva arqueológica donde no apoyan pilares



En esta actuación, se incorporan los restos de las construcciones históricas a los nuevos espacios. Forman parte de ellos y nos cuentan cómo era el Castillo en los siglos XIV y XV. Estos restos constructivos y/o estructurales forman parte indisoluble de los nuevos espacios, ya que son su razón de ser, porque aunque hayan perdido su función estructural y se conserven solo a modo testimonial, son los que los hacen únicos. (**Figuras 49 y 50**).

Dadas las características de los restos encontrados y

el gran volumen de excavación que se ha realizado, el nivel inferior al que se accede, que es la propia excavación, se plantea como una pasarela a modo de balcón para poder contemplar la zona excavada donde aparece un gran aljibe, unas estructuras murarias con restos de arranques de bóvedas en su coronación, muy singulares pues no se ha encontrado cimentación alguna de los mismos¹¹ y el basamento de una potente torre en el rincón noreste de la fortaleza. Todos ellos quedarán incorporados en estos espacios para contarnos cómo fue el Castillo.



- Figuras 49 y 50 -

Arranque de
torreón noreste
en el nuevo
espacio-marco
de la zona norte
de la edificación
y pasarela
inserta entre
muros y bóvedas
históricas

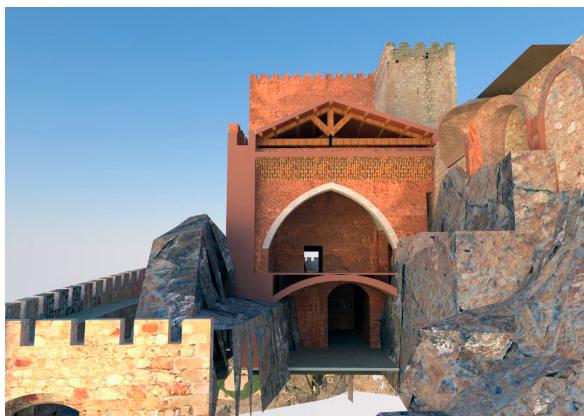
300

Estos restos de estructuras nos cuentan que este nivel inferior es más estrecho que las plantas superiores porque la disposición de los estratos verticales del cerro hacen más estrecha esta planta que las superiores, por lo que en el Castillo medieval se constatan dos estructuras independientes: una apoyada en las lajas de roca que constituiría la envolvente exterior del edificio, análoga a como el que se ha realizado en la presente intervención, y otra interna, dispuesta sobre unos estratos deficientes estructuralmente que son las que se pueden ver en el nivel inferior de la actuación y que son completamente independientes de la primera. (**Figura 51**).

La nueva estructura repetirá conceptualmente el modelo estructural de la envolvente del edificio del siglo XV, salvando el espacio central, donde se han realizando las excavaciones, apoyándose en los estratos de lajas ver-

¹¹ GARCÍA SÁEZ, J. F. (2019) p. 515-523.

ticales que cierran lateralmente dicho espacio, librando así totalmente la zona de excavación que se corresponde con la zona de estratos débiles del cerro, con lo que se conseguirá la estabilidad de la cimentación del nuevo edificio y de los restos de muros encontrados en la excavación y que estaban inestables.



- Figura 51 -
Sección del
Castillo del
siglo XV

Sería como poner una “tapadera” a la zona de excavación, cubriéndola, dejándola visitable o bien con otros usos, siempre compatibles.

De esta manera, aprovechando la naturaleza geológica del cerro, como ya lo hicieron los constructores medievales y respetando restos de las construcciones que nos han llegado, la nueva estructura quedará apoyada sobre la roca natural del cerro, y no se manipulará ni se demolerá ningún resto estructural heredado de la estructura original que esté estable, o se pueda estabilizar. Así se pueden recuperar estos elementos para incorporarlos a los nuevos espacios generando el mínimo impacto posible, prácticamente nulo, ya que la estructura que los conformaría, análoga a la estructura original, en cuanto a su sistema de apoyo, directamente sobre la roca del cerro, sin afectar a las antiguas construcciones, permitiría, en cualquier momento la reversibilidad de la actuación a la fecha de inicio de la misma.

En la actuación realizada, en contra de la propuesta original desarrollada en el proyecto básico que pretendía

la recuperación del volumen original completo, que no su reconstrucción siguiendo la propuesta del *Plan Director*, quedan a la intemperie las improntas y arranques de las bóvedas de la coronación del antiguo edificio histórico debido a la, ya mencionada, interpretación impuesta por los servicios técnicos de patrimonio de alterar lo menos posible la imagen del Castillo previa a la intervención sin tener en cuenta el concepto de recuperación del edificio que, como ya se ha comentado, considero más importante y que el *Plan Director*, como se ha mostrado avalaba. Imposición que considero un error, ya que esos restos constructivos de las bóvedas que nos han llegado nos están diciendo por donde iba la cubierta, por lo que su recuperación no hubiera sido un falso histórico, sino todo lo contrario.

Respecto a la intervención en el tramo del lienzo norte T1/T2 se realiza porque tiene serios problemas de estabilidad, y no tiene sentido invertir en el mantenimiento de un elemento falso y distorsionante, para la comprensión del Castillo, tal y como lo define el *Plan Director* del Castillo, que urgía repararlo.

Se entiende que la mejor actuación con respecto a él para su reparación, de acuerdo con el *Plan Director*, es su eliminación. Eliminar solo la parte de mampostería, puesto que los tramos de lienzo de tapial de las esquinas se mantendrán y protegerán, incorporándolos al proyecto para ponerlos en valor.

Una vez eliminado, dado que, que como dice el *Plan Director*, «*es falso y distorsionante para la comprensión del Castillo*», se contempló la posibilidad de no recuperarlo en mampostería y hacerlo en tapial, como ha quedado claro en las excavaciones que era el lienzo original medieval, pero por condición de los servicios técnicos de patrimonio, una vez solucionados los problemas de este muro ha de reconstruirse otra vez con la misma alineación y con un acabado exterior de mampostería similar al previo a la actuación, para lo cual se recuperará parte de la piedra original del mismo, con la finalidad, ya comentada al respecto, de que el resultado final de la intervención varíe lo mínimo posible la imagen del Castillo preeexistente, sin tener en cuenta al edificio como elemento histórico previo a los años 50 del pasado siglo XX.

Con la actuación realizada, se crea una envolvente que protegerá la zona de excavación e incorporará en su interior parte del paramento interno de la laja oeste, protegiendo así alguno de los restos históricos del Castillo de la intemperie.

En este paramento interno contemplará en toda su dimensión como un «mural» con las rocas y los restos de muros que quedarán protegidos en el interior del espacio de nueva construcción, para que cuente al visitante cómo era la construcción original.

Los acabados exteriores de la nueva construcción son revestimientos continuos de mortero bastardo de cal, cemento blanco y arena del terreno, con el fin

de que se consiga una textura diferente de cerca, pero similar de lejos para que quede clara la diferencia entre las obras originales del siglo XV y las actuales a nivel de acabados de paramentos, puesto que con este acabado no serán necesarias ninguna actuación de mantenimiento tipo pintura o similar. (**Figuras 52, 53 y 54**).



- Figura 52 -
Acceso este a la
construcción de
nueva planta



- Figura 53 -
Acceso sur a la
construcción de
nueva planta



- Figura 54 -
Acceso a la
cubierta de la
construcción de
nueva planta

Pero la intervención pretendida no es solo la recuperación del concepto de edificio del Castillo de Almansa. Se pretende además su recuperación funcional reproduciendo el esquema de uso que tenía cuando funcionaba como castillo, en la medida de lo posible, y ésta no tendría sentido sin incorporar en la recuperación a la torre del homenaje, a la vez que se recuperan nuevos espacios y nuevos recorridos de la nueva intervención. Ha de incorporarse al proyecto la torre del homenaje, punto final de cualquier recorrido del Castillo, pero punto final, no solo como último, sino como zenit o cumbre, ya que esta torre sería el elemento principal, el símbolo del poder del marqués, en función de la cual se organizaba el Castillo.

Por todo esto la actuación proyectual incorpora la recuperación de la torre del homenaje, no solo arquitectónicamente, sino también documentalmente protegiendo todos los grafitis que han quedado registrados en sus paramentos a lo largo de su historia que nos pueden ayudar a comprender la vida, no solo del Castillo sino de Almansa. Todo ello, tanto de paredes como de las bóvedas, con técnicos restauradores competentes, quedando consolidados adecuadamente.

5. Consecuencias de las últimas actuaciones en el edificio

La intervención ejecutada a nivel de proyecto básico era completa para su total integración en la sociedad almanseña. Pero por las condiciones impuestas por los servicios técnicos de patrimonio en el proyecto de ejecución, primando la imagen existente frente a la recuperación del edificio histórico, hace que no acabe de serlo del todo.

Lo que sí que se consigue con esta intervención es la recuperación de los valores arquitectónicos del edificio.

Recuperado el edificio, como así se hace, y asignándole una función compatible, el Castillo vuelve a la vida. Ya no es un conjunto de ruinas. Ahora es otra vez un edificio, con sus aptitudes y sus carencias consecuencia de su singularidad, pero edificio.

Para incorporarlo realmente a la vida de un edificio del siglo XXI, necesita resolver las demandas que la sociedad requiere de este tipo de edificios de uso socio-cultural, como son la climatización, la electricidad e iluminación, instalaciones audiovisuales, fontanería y saneamiento, acondicionamiento acústico, protección contra incendios, etc., que lo hace, pero también necesitaría resolver la accesibilidad universal, al menos hasta los espacios donde se desarrollan estos nuevos usos para los que se van a utilizar las dependencias del edificio.

El edificio, sin accesibilidad universal no responderá plenamente a las demandas de un equipamiento socio-cultural del siglo XXI.

No obstante, la accesibilidad universal se puede conseguir con la incorporación de un ascensor exento y panorámico tal y como estaba previsto originalmente en el proyecto básico sin necesidad hacer modificación alguna en la intervención ejecutada, ya que se emplaza separado del cerro con el fin de dejar en el cerro del Águila el menor impacto posible con la nueva actuación, garantizando su reversibilidad y panorámico para hacerlo más atractivo, o cualquier otro que se estime conveniente.

Se propone el hormigón visto como material estructural y de acabado del ascensor (como las obras exteriores a la fortaleza que hasta ahora se han venido realizando siguiendo las directrices del *Plan Director* como con el mini-bar, los aseos o el depósito de agua), puesto que se trataría de una actuación de las que el Plan Director define como de «*ampliación, provocada por un nuevo uso*», que de ninguna manera entra en competencia con el monumento, dado su pequeño tamaño respecto a éste. Es más, al estar separado del cerro nos ilustra sobre la inaccesibilidad del Castillo que en definitiva fue una de las razones que motivaron su construcción en ese lugar.

Así pues la actuación realizada se postula como idónea, puesto que:

Se recupera la esencia de edificio de la fortaleza.

Se plantea con el máximo respeto a la herencia transmitida por el edificio, ya que en la actuación se incorporan todas las fases históricas existentes.

Incorpora las excavaciones al discurso del proyecto, ya que forman parte inseparable del interior del espacio que se recupera.

Se “explica” un edificio ejemplo de las teorías de la fortificación del siglo XV, recuperando parcialmente su esquema funcional y recorridos aunque no su volumetría. Esta explicación y la incorporación de los restos arqueológicos al discurso del proyecto, es lo que da valor, por singular, al edificio resultante de la actuación, pudiendo utilizar los espacios recuperados para su uso como “complejo socio-cultural” de nuestros días, contemporáneo y poder disfrutar además del paseo por un castillo.

Se protegen y se estabilizan elementos constructivos de etapas anteriores que, antes de la intervención, su estado de conservación era deficiente, además de otros nuevos que han aparecido en las excavaciones.

Por último, las construcciones realizadas en la última intervención, no afectan a los restos constructivos históricos, por lo que la intervención además se plantea como reversible.

Habiéndose realizado lo realizado, las actuaciones en el Castillo no se pueden dar por terminadas con las ejecutadas con la subvención del 1,5 % cultural del Ministerio de Fomento de 2015.

- Figura 55 -
Nivel 0, acceso a
la construcción de
nueva planta



Teniendo como guía el plan director, todavía quedan muchas actuaciones por realizar pero además, al día de la fecha el Castillo es un equipamiento socio-cultural de Almansa que, gracias a estas últimas intervenciones, estamos utilizando, y que tendrá que ir evolucionando y adaptándose a las demandas que se le exijan en cada momento para seguir siendo útil a nuestra sociedad.

- Figura 56 -
Nivel -1, edificio
de nueva planta



Dependiendo de esas demandas, hasta pudieran ser necesarias nuevas actuaciones que todavía hoy no han sido previstas.

Con las intervenciones realizadas se está consiguiendo que el castillo de Almansa sea un equipamiento, aunque, para que siga vivo, y cada vez más atractivo, será necesaria la correspondiente inversión para su mantenimiento y para la realización de las distintas actuaciones necesarias para completar el *Plan Director*.

(Figuras 55, 56 y 57).



- Figura 57 -
Nivel -2,
excavación

307

6. Musealización del Castillo de Almansa

Una vez recuperado el edificio, también a instancia de la Concejalía de Turismo del Excelentísimo Ayuntamiento de Almansa, se le asigna un uso compatible.

El uso asignado es el de Centro de Interpretación del Castillo de Almansa, con el que se pretende acercar al visitante el conocimiento del propio Castillo, un edificio espectacular por su imagen y singular como ejemplo de la adaptación de un castillo del siglo XIV a las nuevas teorías de la fortificación del siglo XV.

Este es el último paso dado hasta la fecha para que el Castillo se incorpore a la sociedad almanseña de principios de siglo XXI.

Los restos históricos que hasta nosotros han llegado, heredados de las distintas etapas del Castillo, en ocasiones desvirtuados por las intervenciones del siglo XX, son los principales protagonistas de la musealización, marcando el guion a seguir para que, con la actuación museística realizada, se pueda conocer el Castillo de Almansa en los momentos en que eran propiedad de la familia de los Manuel o de los Pacheco.

Las actuaciones de musealización realizadas son las que ayudan a comprender cómo era el Castillo en los siglos XIV y XV, ligando los restos históricos desconexos y dando contenido a los espacios de la fortaleza, tanto a los de nueva planta como a los heredados.

En la concepción del proyecto de musealización se trata, con el fin de incorporar al más amplio espectro de sensibilidades posibles, de integrar una vertiente museística tradicional con otra basada en las nuevas tecnologías de manera que el visitante que pase por el Castillo salga conociendo cómo fue el edificio en la Baja Edad Media, concretamente desde que Almansa queda incorporada a la corona de Castilla en el siglo XIII, hasta el siglo XV, cuando pierde su posesión el marqués de Villena y pasa a ser propiedad real, que es la etapa constatada materialmente de existencia del Castillo de Almansa.

Para esto, la musealización, muestra las características geomorfológicas del cerro, sin cuyo conocimiento no se puede comprender la fortaleza. El sistema de comunicaciones del momento que caracterizará, en parte, el sistema de accesos. Sus características constructivas, algunas singulares, otras similares a las de otras fortalezas que relacionan nuestra fortaleza con otras de la misma época y/o zona. Nos descubre los elementos funcionales del edificio histórico y las relaciones entre ellos, o lo que es lo mismo su programa funcional, fundamental para conocerlo. Nos presenta a sus usuarios: alcaides, soldados y sus propietarios conocidos: don Manuel, don Juan Manuel, don Alfonso de Aragón, don Juan Pacheco y don Diego López Pacheco, y con ellos la sociedad que hizo necesario el Castillo de Almansa.

El Centro de Interpretación lo componen dos ambientes claramente diferenciados. Uno es la recepción del centro que es una antigua vivienda tradicional popular de principios de siglo XX situada en la calle Castillo nº 18 que sirve

de conexión con el espacio público urbano de la ciudad. (**Figura 58**). El otro es el Castillo y su entorno inmediato que lo envuelve: el cerro del Águila en cuya parte central y más alta se emplaza la fortaleza.

La vivienda tiene dos plantas: la baja y la primera. En la baja se desarrolla la recepción del Centro de Interpretación. De acceso libre, se acerca el conocimiento del Castillo al visitante a través de una línea del tiempo, documentos importantes en la vida del edificio como el informe de Vicente Lampérez y Romea que sirvió de base para la declaración de Monumento Arquitectónico Artístico del Castillo en el año 1921 y unos paneles que muestran imágenes de las distintas etapas de las que se tiene constancia de existencia del Castillo: siglo XIV, XV y XX. Todo esto para que sirva de estímulo para avanzar lo que nos puede aportar la visita del Centro de Interpretación del edificio de Almansa entre los restos de la propia fortaleza.



- Figura 58 -
Acceso al Centro
de Interpretación
del Castillo
de Almansa

309

La segunda planta de la recepción del Centro, ya no es de libre acceso y aquí se muestran vistas tridimensionales dinámicas de las hipótesis del cerro del Águila cuando no había en él ninguna construcción, fundamental para conocer el Castillo, y de las diferentes etapas del mismo: andalusí, época de don Juan Manuel, época de los Pacheco. Acabando con las vistas del estado del Castillo previo a la última intervención realizada. Estos juegos visuales acercan al visitante la evolución formal del edificio en el lugar desde sus inicios hasta el estado de principios del siglo XXI.

Por la parte posterior de esta edificación, como si de su patio trasero se tratara, se sale al cerro del Águila donde el visitante se adentra en el centro de interpretación del Castillo de Almansa incorporándose al antiguo camino de acceso tradicional de la fortaleza que nos deja en la puerta sur del Castillo. En el recorrido, figuras minimalistas nos enseñan los vehículos del sistema de comunicaciones de la época de esplendor de la fortaleza y cómo se accedía a ella. (**Figuras 59**).

- Figura 59 -
Reata de mulas.
Vehículos del
sistema de
comunicaciones
de los siglos
XIV y XV



Ya en la fortaleza son los propios restos históricos heredados los que se van a convertir en la guía de conocimiento del Castillo ayudado con un sistema de paneles que explica en qué elemento funcional está situado el visitante, recuperando el programa funcional y explican-

do el edificio del siglo XV. Los carteles están numerados para seguir, si se quiere, la visita con sistema de audioguía y están dotados con un código QR que remiten a la bibliografía específica de cada elemento por si el visitante quisiera ampliar conocimientos relativos al elemento descrito en el panel.

Hay elementos que todavía se conservan como la barbacana o la torre del homenaje que no necesitan elementos adicionales para su explicación, pero otros han desaparecido y hacen necesarios determinados recursos para hacerlos comprensibles al visitante, como el paso del foso para acceder al Castillo recuperando el recorrido original, o la parte del Castillo que cerraba el patio de armas por su lado norte a través del cual se accedía a la torre del homenaje. (**Figura 60**).



- Figura 60 -
Recuperación
de la fachada
norte del patio de
armas original

La recuperación de esta parte de la fortaleza, quizás la actuación más importante del proyecto de consolidación y recuperación del monumento, además de recuperar las dimensiones originales y las características del patio de armas o de la liza, proporciona al Centro de Interpretación un espacio de dos plantas, a modo de contenedor que incorpora los restos de los elementos constructivos originales del Castillo que nos cuentan cómo estaba construida esta parte de la fortaleza.

- Figura 61 -
Sótano:
excavación
arqueológica



Las dos plantas son la baja y la de sótano. En la de sótano (**Figura 61**) se muestra la excavación arqueológica del Castillo y se incorpora al discurso del Centro de Interpretación. Se accede a las entrañas del edificio. Se aprecia la relación entre los elementos constructivos y la roca del cerro, y en este ambiente, aprovechando esta laja de roca como pantalla, se cuenta cómo se construyó y se arruinó el Castillo. Se plantea una hipótesis que recoge la evolución desde el cerro original hasta la fortaleza en ruinas de principios del siglo XX. (**Figura 62**).

- Figura 62 -
Sótano con
proyección
en la roca



La planta baja se materializa como un contenedor neutro que, interiormente, nada tiene que ver con un castillo medieval pero que, en la línea de la actuación

realizada, va a permitir albergar los contenidos que van a acercar a la sociedad el momento en el que el Castillo estaba en su máximo esplendor: los siglos XIV y XV.

El motivo de plantear un contenedor neutro es para que el protagonismo no lo tenga la nueva construcción, sino que los protagonistas sean los restos constructivos del Castillo que quedan dentro de este espacio: el aljibe al inicio del mismo y los arranques de unos arcos diafragmáticos situados en la parte posterior, más amplia, y especialmente que el protagonismo recaiga sobre los contenidos que va a albergar.

Así, en la recepción de este espacio, a modo de saludo e invitación a entrar una vez traspasado el umbral de este nuevo espacio, se presentan al visitante los diferentes propietarios que tuvo el Castillo, ordenados temporalmente con sus escudos y su firma recogida de algunos de sus escritos. Todo ello junto al gran aljibe, al que se pretende acercar al visitante, además de por el panel explicativo, por el sonido del goteo del agua que se dispone en esta zona y los efectos lumínicos que pretenden reproducir el agua con el ligero en movimiento que esta pudiera tener en el antiguo depósito de agua.

(Figura 63).



- Figura 63 -
Reflejos de agua
en el aljibe

313

En la zona principal de este espacio y conjugando una visión museística más tradicional con las nuevas tecnologías, se materializan las imágenes de los propie-

tarios del castillo con vestimentas típicas de la época de cada uno. (**Figura 64**). Se cuentan hechos que los relacionan con el Castillo y se recogen elementos simbólicos identitarios de algún personaje como la espada Lobera de don Juan Manuel.

- **Figura 64 -**
Propuesta de imágenes de los propietarios del Castillo y reproducción de la legendaria espada Lobera

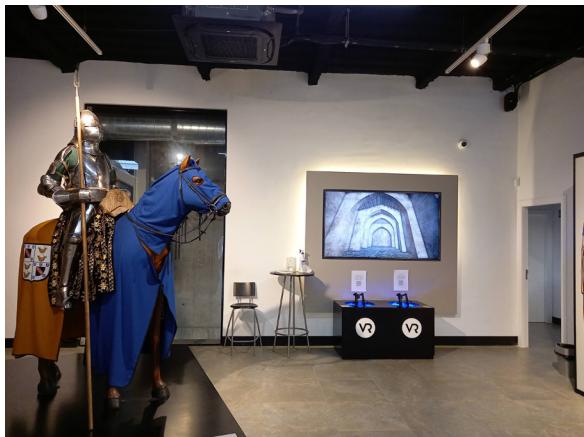


Se muestran también los usuarios del Castillo: soldados con el atuendo del siglo XIV con su armero, de tiempos de don Juan Manuel, o el caballero montado a caballo y la bombarda de tiempos de Juan Pacheco (**Figura 65**) y por último se muestra la hipótesis del Castillo de Almansa en el siglo XV de dos formas complementarias que permiten un conocimiento pleno de esta hipótesis al visitante. Por un lado, la maqueta que ocupa la parte central de la sala, y por otro un recorrido virtual interior del Castillo desde el acceso sur hasta la torre del homenaje. (**Figura 66**).

- **Figura 65 -**
Reproducción de los posibles usuarios del Castillo



Como complemento se dispone una evolución histórica desde el principio de los tiempos hasta nuestros días del Castillo en formato *scribing*, para hacer más aseguible el conocimiento de todo lo que tiene que ver con el monumento para cualquier tipo de público. (**Figura 67**).



- **Figura 66 -**
Caballero del
siglo XV y
recorrido virtual
de 360 grados
del interior del
Castillo. Ejemplo
de la fusión de los
dos modelos de
musealización, el
más tradicional
y el más actual y
tecnológico

Pero la visita no acaba aquí. Quedan todavía dos espacios heredados. En orden de acceso serían la torre del homenaje, la cual es el elemento funcional y el espacio más importante del Castillo, y el interior del ala sur, un espacio híbrido producto de construcciones históricas originales y de las actuaciones que se realizaron en las intervenciones de mediados del siglo XX en la fortaleza.



- **Figura 67 -**
Monitor con
scribing explicativo
sobre la historia
de la fortaleza

Funcionalmente, la torre del homenaje es el elemento más importante del Castillo, y todo se organiza en función de ella. Esta torre es la materialización del poder del señor feudal propietario del edificio. En ella se desarrollaron los actos más importantes y simbólicos en los que, en ocasiones, intervienen directamente los propietarios. Uno de estos actos, relacionado con la toma de posesión del Castillo de Almansa por Diego López Pacheco, es el que se recuerda y se recrea en actuación museística de la torre, con el fin de materializar un contenido que nos indique que el Castillo fue un edificio vivo que albergaba distintos usos, no solo un montón de piedras bonitas y/o con historia. (**Figura 68**).

- **Figura 68 -**
Contenido de
la torre del
homenaje



El último espacio en el que se actúa se usa como un contenedor que alberga piezas recuperadas de las excavaciones arqueológicas. Algunas piezas son de la Edad de Bronce, otras de origen ibérico, romanas, andalusíes,

altomedievales o bajomedievales. Los restos encontrados en el Castillo están muy fragmentados, por lo que se recurre a hacer reproducciones, más o menos características de cada época para poder identificar de dónde podrían venir estos fragmentos encontrados con fin de recorrer a través de la cultura material la historia del los moradores del cerro del Águila en el que, el Castillo, no estuvo desde su origen pero sí el espacio, el cual estuvo habitado desde los orígenes del poblamiento de la zona, ya que el propio cerro, aunque no tuviera ninguna fortificación, por su morfología y naturaleza geológica constitúa un lugar bien defendido y, en definitiva, una fortaleza natural. (**Figura 69**).



- Figura 69 -
Contenido del
ala sur con
reproducciones
de las piezas
encontradas en
el entorno de la
fortaleza

Aquí se acaba la visita del Castillo, volviendo por el mismo camino que se ha venido utilizando hasta llegar a la barbacana, donde en este punto se sugiere al visitante que, en lugar de salir por la puerta del acceso sur por la que se entró, tomar una escalera de caracol de acceso al foso que, originalmente, era para su mantenimiento, y desde este y por una fractura realizada en el lienzo del cerramiento del foso para retirar los escombros de las intervenciones de mediados del siglo XX, salir al exterior de la fortaleza llegando a una zona de descanso con un mini-bar de autoservicio donde reponer fuerzas para a su salida del Castillo poder seguir paseando por el casco histórico de Almansa. (**Figura 70**).

- Figura 70 -
Zona de descanso con mini-bar situada en el recorrido de salida de la fortaleza



Al día de la fecha, y aunque no forme parte del proyecto de musealización encargado, existe una exposición de reproducciones de armas medievales a escala real. Las de carácter defensivo pueden verse durante la visita del Castillo, mientras que las de asalto pueden disfrutarse al acabar la visita, y ambos tipos dan contenido tanto al edificio recuperado como al entorno inmediato. (**Figura 71**).

- Figura 71 -
Exposición de armas de asalto al final de la visita al monumento. Estas maquinas, reproducciones fieles de las medievales y que están operativas, temporalmente en depósito, han sido realizadas por Rubén Sáez Abad



Al final el objetivo del Centro de Interpretación del Castillo de Almansa, consecuencia del proyecto de musealización del monumento y de las actuaciones que los gestores del mismo consideren oportunas, es que el vi-

sitante pase un rato entretenido en su visita a la fortaleza y después de la visita salga con un conocimiento pleno relativo al edificio y con ganas de contárselo a sus amistades para que estos sientan la necesidad de visitarlo también.

7. Bibliografía

- GARCÍA SÁEZ, J. F. (2011). “La construcción de un castillo”. En *Actas del VII congreso nacional de historia de la construcción. Volumen I*. Ed. Instituto Juan de Herrera. Madrid. Pags. 527-537.
- GARCÍA SÁEZ, J. F. (2015a). “El Castillo de Almansa: Ejemplo de adaptación de un castillo a las teorías de la fortificación del siglo XV”. En *Actas del Congreso internacional sobre fortificaciones de la edad moderna en la costa oeste del Mediterráneo*. Ed. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia. Pags. 135-142.
- GARCÍA SÁEZ, J. F. (2015b). “Revitalización del Castillo de Almansa”. En *Actas del Congreso internacional sobre fortificaciones de la edad moderna en la costa oeste del Mediterráneo*. Ed. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia. Pags. 365-372.
- GARCÍA SÁEZ, J. F. (2017a). “Introducción a la publicación de las XX Jornadas de Estudios Locales”. En *Jornadas de Estudios Locales nº 11. El Castillo de Almansa: Un símbolo del pasado con proyección de futuro*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa. Almansa. Pags. 97-208.
- GARCÍA SÁEZ, J. F. (2017b). “El Castillo que no vemos. Reflexiones acerca del Castillo de Almansa. Un ejemplo de fortificación del siglo XV”. En *Jornadas de estudios locales nº 11. El Castillo de Almansa: Un símbolo del pasado con proyección de futuro*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa. Almansa. Pags. 9-20.
- GARCÍA SÁEZ, J. F. (2019). “Sistema estructural del Castillo de Almansa. Un ejemplo de fortificación del siglo XV.” En *Actas del XI congreso nacional de historia de la construcción. Volumen I*. Ed. Instituto Juan de Herrera. Madrid. Pags. 515-523.
- GIL HERNÁNDEZ, E. R. (2008). *Memoria seguimiento arqueológico del Proyecto de Restauración en el Elemento Lienzo T1/T10 Exterior (paño de tapial) del Castillo de Almansa (Albacete)*. Inédito. Promotor: Ayuntamiento de Almansa.
- GIL HERNÁNDEZ, E. R. (2017). “Últimos descubrimientos arqueológicos en el Castillo de Almansa: Intervenciones entre 2007 y 2015.” En *Jornadas de Estudios Locales nº 11. El Castillo de Almansa: Un símbolo del pasado con proyección de futuro*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa. Almansa. Pags. 49-96.
- GONZÁLEZ MORENO NAVARRO, A. (2007). “A vueltas con lo del falso histórico”. *Revista electrónica del patrimonio e-rph* nº 1
- LEY 4/2013 de 16 de mayo de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha.
- MARTÍNEZ GARCÍA, O. J. (2015). *Arquitectura gótica y barroca en Almansa. Nuevas aportaciones*. Ed. I.E.A. ‘Don Juan Manuel’. Albacete.

- SÁEZ ABAD Abad, R. (2007) *Artillería y poliorcética en la Edad Media*. Ed. ALMENA EDICIONES. Madrid.
- SIMÓN GARCÍA, J. L. (1999). “El Castillo de Almansa: Pasado y futuro de un edificio histórico”. En *Jornadas de estudios locales nº 2. Musulmanes y cristianos en Almansa. De la historia a la fiesta*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa. Almansa. Pag. 101-142.
- SIMÓN GARCÍA, J. L., GARCÍA SÁEZ, J. F. y SEGURA HERRERO, G. (2001). *Plan Director de Conservación, Recuperación y Puesta en Valor del Castillo de Almansa*. Inédito. Promotor Excmo. Ayuntamiento de Almansa.
- SIMÓN GARCÍA, J. L. (2002). “Estructuras defensivas medievales en el corredor de Almansa (Albacete).” En *Actas del II Congreso de historia de Albacete. Volumen II. Edad media*. Ed. Instituto de Estudios albacetenses ‘Don Juan Manuel’ de la Excma. Diputación de Albacete. Albacete. Pages. 31-42.
- SIMÓN GARCÍA, J. L. Y GARCÍA SÁEZ, J. F. (2006). “Arquitectura gótica en Almansa: Testigos de una época épica.” En *Jornadas de estudios locales nº 6. Arquitectura religiosa en Almansa*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa. Almansa. Pag.45-72
- SIMÓN GARCÍA, J. L. (2011). *Castillos y torres de Albacete*. Ed. Instituto de Estudios Albacetenses ‘Don Juan Manuel’ de la Excma. Diputación de Albacete. Albacete.
- URIEL ORTIZ, Á. Y PUEBLA CONTRERAS, F. J. (1.990). *Reparación y estabilización de los agrietamientos del Castillo de Almansa*. Ed. URIEL&ASOCIADOS. Pozuelo de Alarcón.